

Sensación de inseguridad abrumba al país



JAVIER
redactor

CÓRDOBA

* *Temor y
desconfianza
revela la
población
costarricense
en la encuesta
Latinobarómetro
2007.*

MORALES

2007.

Además de ser los más adeptos a la democracia en América Latina, la población costarricense se coloca en los primeros lugares entre las que se sienten más inseguras ante la delincuencia; y son las personas más desconfiadas en el contacto con extraños. Esa es parte de la caracterización que hace la encuesta del Latinobarómetro 2007, realizada de forma personal, entre el 3 de octubre y el 5 de noviembre, a 20.234 personas en 18 países. Entre las múltiples revelaciones que hace el estudio de 2007, la percepción de inseguridad en Costa Rica presenta datos muy curiosos, pues parece que el temor es exagerado. Cuando se consultó "¿Cuán frecuentemente se preocupa usted de que pueda llegar a ser víctima de un delito con violencia?", los paraguayos fueron los que más respondieron "todo o casi todo el tiempo" con un 89%, seguidos de Argentina (79%) y en el tercer lugar Costa Rica, Honduras y Ecuador, todos con 77%. De igual forma, a la afirmación de que vivir en su respectivo país cada vez "más seguro", los costarricenses respondieron positivamente solo en un 5%, apenas por encima de Paraguay y Argentina; mientras que los nicaragüenses obtuvieron el índice de respuestas más alto, con un 21%. Sin embargo, cuando se preguntó a los entrevistados si habían sido víctimas de algún delito en los últimos doce meses, Costa Rica cae al puesto número 15 con un 32% de respuestas afirmativas; mientras que el primer lugar fue para Venezuela con un 49%. Daniel Zovatto, miembro del consejo asesor internacional de Latinobarómetro, afirmó que estos índices son bastante peligrosos, pues representan una seria limitación al desarrollo nacional como sociedad.



La sensación de inseguridad de los costarricenses no corresponde a la situación que reflejan las estadísticas. (Foto Katya Alvarado)

DESCONFIANZA

Quizá el dato más preocupante es el que se refiere a la confianza interpersonal, pues en nuestro país solo el 8% considera que "se puede confiar en la mayoría de las personas", uno de los índices más bajos del continente, apenas superado por Brasil y Paraguay (6%).

"En el caso de Europa y Estados Unidos, los niveles de confianza interpersonal son por encima del 30%, en el caso de América Latina este porcentaje siempre ha estado bajo; en el 2006 fue del 22%, en el 2007% acaba de caer al 17%. Pero Costa Rica lamentablemente cae a niveles muy bajos", explicó Zovatto.

Para el analista, esta desconfianza puede estar muy vinculada con los problemas de inseguridad que se acumulan en el país, y que se refleja claramente en el enrejado de las casas, o en las calles públicas que se convierten en barrios privados con la colocación de agujas de seguridad. "Este fenómeno parece ser el problema número uno para Costa Rica y creo que esto repercute socialmente. Este enrejado físico puede estar llevando a un enrejado mental en el sentido de un alto nivel de desconfianza respecto de la persona que no conoce", comentó Zovatto. Similar percepción tiene el director del programa Estado de la Nación, Miguel Gutiérrez, quien aseguró recientemente que a pesar de que la tasa de homicidios y delitos contra la propiedad se ha duplicado desde inicios de los años 90 (de 4.2, a 7.6 delitos por cada mil habitantes en el 2006), estas cifras continúan siendo bajas respecto de América Latina. Para Gutiérrez, el temor ha hecho que el país gaste cada vez más en seguridad, tanto el gobierno como la ciudadanía; pero en el caso de la fuerza pública, el esfuerzo ha sido insuficiente. "Si vemos la policía, tenemos un cuerpo del mismo tamaño del ejército que teníamos en 1854. Ahora hay mucho más guardias privados que policías. Queda claro que la seguridad pública no alcanza y tiene que complementarse con la privada, pero esta última no ofrece las garantías de la pública", comentó Gutiérrez.

PARADOJAS

El tema de la democracia es ampliamente analizado por el Latinobarómetro, y Costa Rica se ubica en el primer lugar de aprobación del sistema democrático, con un 83%; mientras que la media latinoamericana es del 54%. Sin embargo, el índice de la región bajó dos puntos respecto del 2006, mientras que aumentó de 17 a 20 la opinión de las personas a las que les da lo mismo un sistema democrático o autoritario. Sin embargo, que la población costarricense apoye más a la democracia, no significa que esté satisfecha con ella; pues solo el 47% se manifestó: "Muy satisfecho o Más bien satisfecho"; mientras que la nota más alta la sacó Uruguay con un 66%. Para el costarricense, el rasgo más importante para ser un ciudadano es tener la posibilidad de votar (80%), aunque Costa Rica se ubica entre los que menos confianza tiene en los partidos políticos (15%), mientras que la media latinoamericana es del 20%. Otra paradoja del costarricense es que percibe el momento actual de la economía con mucho pesimismo (22% dice que es bueno o muy bueno), de igual forma que el futuro de la economía (24% dice que será: Mucho mejor o un poco mejor). Pero cuando habla de su situación familiar futura, el costarricense es mucho más optimista y un 57% dice que estará "mucho mejor"; por lo que parece no haber una relación entre la situación del país y la situación personal.

ARRIBA EL ESTADO

A la economía de mercado no le fue muy bien en América Latina este año; pues el 52% de los latinoamericanos considera que es lo mejor para sus países; mientras que en 1998 este índice estaba en 66%.

En el caso de Costa Rica la caída también fue notable, pues en 1998 el 76% valoraba positivamente la economía de mercado; mientras que en el 2007 lo hace el 56%. De igual forma sucede con los que piensan que el mercado es la única forma de ser desarrollado, pues se redujeron de 64% en el 2003 a 17 este año.

Por su parte el papel del Estado ganó terreno en la región, pues aumentó el criterio de que "el Estado puede resolver la mayoría de los problemas" (38%), mientras que se redujo el grupo que piensa que "no puede resolver ningún problema" (42%).